

MARCO POLÍTICO.

Pandemia ¿y después?

La Organización mundial de la Salud declaró pandemia al virus Covid-19, situación que afecta directamente al comercio mundial, en especial, por ser China el país más afectado.

Al ser el país más importante en el proceso económico global, su parálisis temporal, repercute en la producción y afecta las importaciones y exportaciones mundiales.

Una visión conspirativa de los hechos, fundamentada en la disputa comercial entre Estados Unidos y China en curso, que esconde la batalla por la hegemonía del sistema mundo, adjudica la epidemia a la guerra no convencional. En consecuencia, cabría imaginar un ataque bacteriológico por parte del Pentágono, habida cuenta de su utilización en conflictos anteriores.

El vocero del ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, Zhao Lijian, insinuó que el virus pudo haber sido introducido por militares de Estados Unidos que participaron en octubre de 2019 en juegos deportivos en la ciudad de Wuhan. Más allá de la certeza de esta noticia, lo que si es cierto es la utilización de la pandemia para aislar y deteriorar la economía China y estigmatizar a su población.

A la Argentina, esta situación la toma en un escenario crucial, la negociación de la deuda externa heredada de la administración macrista, prácticamente en default, y con la deuda social al rojo vivo, evidenciada en los indicadores de pobreza y la emergencia alimentaria.

Un antiguo proverbio Chino nos alerta sobre el significado de la Crisis como oportunidad. Con ese objetivo, es que en este número 187 del Informe IEFE nos atrevemos a tomar la coyuntura económica y social argentina, complicada, no para sufrirla, sino para aprovecharla.

Por esa visión es que analizamos en el Estudio 1, “Hay vida después del default”, la experiencia internacional y nacional en los procesos de endeudamiento de los Estados.

Con el enfoque de la desconexión de Samir Amin pudimos experimentar como los procesos de los gobiernos Peronistas de 1945- 1955 y de 2003 -2015, fueron virtuosos en lo que hace a las mejoras económicas y sociales de la población, basados en la visión de Vivir con lo Nuestro, con desendeudamiento y sin supervisión de los Organismos financieros internacionales.

La renegociación de la deuda externa argentina con los bonistas relevada por el gobierno argentino es de 68 mil millones de dólares de valor nominal. El efecto de la pandemia en el sistema financiero mundial está haciendo bajar el valor real aceleradamente, los inversores están aceptando tasas negativas en los bonos del tesoro de USA.

¿Por qué habría que pagar más que su nominal? El FMI planteo 30% de quita, pero ahora ese valor es el de los bonos, es decir que están perdiendo un 60%.

¿Por qué no re-comprar? Serían 20 mil millones, la mitad de las reservas... y que el FMI espere. Hay 100 mil millones depositados en el exterior, de tenedores argentinos, más lo que se fugó en el macrismo (ver Informe IEFE 185). Que lo traigan. Busquémoslos.

En el segundo artículo, enfocamos el uso político que se hace de la pandemia para aislar a China y deteriorar su creciente liderazgo internacional, nada nuevo en la política exterior de Estados Unidos, que corre el riesgo de ser atrapado por el efecto bumerang del retroceso Chino.

El siguiente trabajo analiza la oportunidad que brinda la estafa que se está investigando en la exportadora Vicentin, para profundizar la investigación sobre el control del comercio exterior en la perspectiva de toma el control de una empresa testigo del Estado, dada la deuda con los bancos, que permitiría tomar su conducción.

El ultimo profundiza un viejo problema argentino, la evasión y elusión tributaria, al a luz de la experiencia nacional y la visión internacional sobre los daños que los conglomerados internacionales generan, actualizando la información sobre las medidas que propone la OCDE sobres su control.

Por último, una reflexión sobre la utilización de la pandemia como controlador social y negocio económico. El conglomerado de laboratorios internacionales de medicamentos no necesita población muerta, ni sana, la quiere enferma.

Un hombre enfermo no se puede revelar.

Una sociedad enferma tampoco.